

Imágenes

De la Memoria

● Ya está en librerías "Erase una vez el cine", de Jacqueline Mouesca, un diccionario que incluye reseñas de películas a cargo de una larga lista de escritores, como Alfonso Calderón y Raúl Zurita.

Durante muchos años, "Plano secuencia de la memoria de Chile" (1988), que Jacqueline Mouesca publicó en Madrid, fue una referencia obligada para conocer el trabajo de los cineastas en el cine, como es el caso de Raúl Ruiz, Sergio Bravo, Patricio Guzmán y Miguel Littín.

De vuelta al país, en 1990, la autora ha permitido en su vocación de historiadora de este arte, con varias publicaciones sobre el tema. Su último libro, "Erase una vez el cine" (Luz Ediciones), es un diccionario que se pretende ser especializado al dictar cátedra. Más bien propone una mirada bastante didáctica sobre el tema, pensando a la medida de sus alumnos, ya que actualmente se desempeña como docente en la universidad de Diego Portales y Arica.

A diferencia de otros libros de este género, incluye reseñas especialmente preparadas por una larga lista de escritores nacionales, entre los que se encuentran Alfonso Calderón, José Rodríguez Ripollés, Hernán Rivera Letelier, Roberto Bolaño y Raúl Zurita. A esto se suma la recopilación de textos pertenecientes a críticos de todas las tendencias y épocas, desde Alonso, pasando por nombres más recientes, como Hans Edermann, Héctor Soto, José Román y la dupla de Arcadio Cavallero y Antonio Martínez.

—Ya se han escrito muchos diccionarios de cine, ¿cuál es el aporte del suyo?

—Fue la editorial la que me pidió hacer un diccionario. Empecé a mirar todo tipo de diccionarios, pero, ante lo que nada, tomé en cuenta mi experiencia como profesora y lo que me gustaría que mis alumnos supieran. Me propuse hacer un diccionario que no solo tuviera que ver con directores y actores, sino también que



incluir monografías sobre los distintos géneros y sobre temas que me interesaba investigar.

—Los jóvenes tienen muchos prejuicios respecto al cine chileno, porque lo ven muy marcado por el contenido político, ¿cómo al mo-

viimiento del nuevo cine latinoamericano que surgió en los 60. Pero antes de eso hubo un cine bastante interesante, popular entre el público y con autores y directores de mucha calidad. Me han dicho que este diccionario es un poco para

los viejos, porque salen nombres que a la gente no le dicen nada, como las hermanas Legrand, Zelly Moneo, Lautaro García. Lo hice para rescatar esa parte del cine latinoamericano y mostrar como el melodrama nos marcó. Es parte de

"Los jóvenes tienen muchos prejuicios respecto al cine chileno, porque lo ven muy marcado por el contenido político, ¿cómo al movimiento del nuevo cine latinoamericano que surgió en los 60. Pero antes de eso hubo un cine bastante interesante, popular entre el público y con autores y directores de mucha calidad. Me han dicho que este diccionario es un poco para los viejos, porque salen nombres que a la gente no le dicen nada, como las hermanas Legrand, Zelly Moneo, Lautaro García. Lo hice para rescatar esa parte del cine latinoamericano y mostrar como el melodrama nos marcó. Es parte de

nuestra cultura y de lo que hemos recibido después con Betty la fea". Es un libro escrito para la realidad chilena. No quería competir con los diccionarios norteamericanos o franceses, quería iluminar a la gente joven sobre un periodo que está ignorado.

—¿Por qué quiso incluir reseñas a cargo de escritores?

—Una de las cosas que me fascina, a pesar de que soy académica, es lo que plantea la gente de las películas. Como dice el historiador francés Marc Ferro, cine e historia tienen mucha relación.

—Empecé a preguntar a mis amigos, muchos de los cuales son escritores, y todos se entusiasmaron con la idea de hablar de las películas que los habían marcado otorgando un lenguaje sincero y detallado, que era lo que yo buscaba. Por ejemplo, Sergio Gómez comparó las estereotipadas calles de Nueva York de "Taxi Driver" con el momento que estaba viviendo Chile. Eso enriqueció mucho el libro y demuestra cómo esta manifestación audiovisual ha tocado a todo el mundo, nadie puede autrarse al cine. Ese es el gran plus de este diccionario.

—Una de las premisas de sus libros es el rescate del cine como memoria, ¿por qué?

—Para mí el cine es un arte y también un documento histórico. Como dicen, una imagen dice mucho más que mil palabras. Y en esas películas de principios del siglo XX, donde la gente cree por las calles y empieza a analizar los vestidos, los trajes, los lugares. Oímos muchas posibilidades de reflexión, mientras que a veces si uno lee la historia en libros puede ser algo tremendamente aburrido. Cuando los pongo a los jóvenes "La batalla de Chile" (Patricio Guzmán), no solo ve la parte política, sino también la forma de hablar de la época o las costumbres o el cómo la gente se organizaba.

Las Películas de Mi Vida

"Amarecord" (1978, Fellini): "Es la película que he visto más veces. Allí están el colegio a todos los colegas. Las discusiones con el padre, el loco de la familia que se trepa a la copa de los árboles claudando. ¡Es virgilio una donata, y luego se hace papi en los pantalones". Valodia Teitelboim, en "Un muchacho del siglo veinte".

"Broadway Danny Rose" (1984, Woody Allen): "Nunca he encontrado a nadie que comparta mi entusiasmo por ella... Es lo más parecido a un Vermeer que ha dado la cinematografía. Sus siete

nos diez minutos son secretos y perfectos y nos hacen pensar a los espectadores que tal vez podamos, de verdad, ser mejores". Roberto Bolaño.

"Casablanca" (1943, Michael Curtiz): "A duras espaldas, me resigno a mostrar el efecto en mí de una espléndida película perfecta. Es un radical artefacto que me recuerda: Honorata, amor contrariado, pesimismo corrupto, engendradas frases hechas ("Son los caminos o es mi corazón", por vía de ejemplo). Alfonso Calderón.

"Jules et Jim" (1962, Truffaut): "La película entera exuda melancolía porque entra en esa zona en la cual los actores no tienen consciencia de reglas de trabajo. No se puede amar sin fantasía, y hay días, hay noches, hay horas, mierda, en que no existe la fantasía". Pablo Ascar.

"La ley de la calle" (1963, Coppola): "Para elegir el filme de mi vida tengo que optar por el filme que me incitó a escribir. El que me dijo: '¡Tú también puedes'. Si esto puede ser arte, capaz que si mundo, la materia prima, la sueta cuadrado, puede servir de algo". Alberto Fuguet.

"La regla del juego" (1939, Jean Renoir): "En una fiesta de disfraces en que los señores se traían, las caras, un delirio de complejos carnal en que los conserjes, sin bronce ni púas, deben trapear su propia sangre en el suelo". Rafael Guzmán.

"Vivir sin vida" (1962, Godard): "Allí entendí que el arte, que cualquier arte, no era más la forma de un amor y de un enamoramiento a un ser real, aislado, ilusado, escrito, y que esa era no era nada. Descubrí un cielo nuevo que desde entonces llevo siempre dentro de mí". Raúl Zurita.

Imágenes de la memoria [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Mouesca, Jacqueline

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Imágenes de la memoria [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa